

Doctorado Honoris Causa Lleida

LA GEOGRAFIA EN LLEIDA, UNA PROFESION PARA EL FUTURO

Horacio Capel

Excelentísimo Señor Rector, Queridos colegas y amigos, Señoras y señores:

Agradezco mucho la distinción que se me hace con este Doctorado *Honoris Causa*. Me alegra que el de Lleida sea el quinto Doctorado de este tipo concedido, después de los tres que tengo extranjeros, y del que me concedió la Universidad de León en diciembre de 2018.

El papel de los profesores en el periodo de formación es fundamental para dirigir a los jóvenes en una u otra dirección. Yo mismo puedo afirmarlo personalmente, porque –como recuerdo en mi libro de memorias *Azares y decisiones*– el magisterio de un profesor durante el bachillerato (el filósofo Juan Carlos García-Borrón), hizo que tomara la decisión de estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras; y una vez en ella, otro profesor (Joan Vilá Valentí) con su magisterio me orientó hacia la Geografía.

Sin duda es una suerte que existan en la Universidad de Lleida estudios de Geografía, que pueden orientar a jóvenes hacia el estudio de esta disciplina científica multifacética y tan interesante; y que los estudiantes de esta Universidad puedan tener profesores que han hecho valiosas investigaciones y trabajos aplicados sobre la ciudad y la provincia de Lleida, entre otras cuestiones muy relevantes.

Voy a aprovechar este discurso de aceptación y agradecimiento del Doctorado *Honoris Causa* para hacer una reflexión sobre la labor de este grupo de geógrafos, para valorar sus enseñanzas de Geografía y la investigación que realizan.

Los comienzos de la Geografía en Lleida

Me incorporé al Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona cuando Joan Vilá Valentí, después de seis años como catedrático en la Universidad de Murcia (1959-1965), accedió a la cátedra de Geografía de la Universidad de Barcelona. El magisterio de Vilá Valentí en Murcia fue verdaderamente brillante. He aludido a él en un artículo publicado en el libro de homenaje que se le dedicó por la Universidad de Barcelona con motivo de su jubilación¹.

Al volver a Barcelona, Vilá fundó el Departamento de Geografía, y me convenció en 1966 para que viniera a esta ciudad. Por tanto, pude participar en la creación de dicho Departamento de la Universidad de Barcelona. El núcleo inicial de dicho Departamento eran Joan Vilá, María de Bolós, Salvador Llobet, Enric Lluch, Tomás Vidal y yo mismo, a

¹ CAPEL, Horacio. Los años murcianos de Juan Vilá Valentí. In *Professor Joan Vilá Valentí. El seu Mestratge en la Geografia Universitaria*. Barcelona: Universidad de Barcelona (Col.lecció Homenatges), 1999, p. 89-102. Reproducido en *Scripta Vetera*. Barcelona: Universidad de Barcelona, nº 108. <<http://www.ub.es/geocrit/sv-108.htm>>.

los que se añadieron Luis Miguel Albentosa, discípulo de Vilá en Murcia, y otros profesores jóvenes que habían acabado de cursar estudios en Barcelona. En el año 1969 fue posible crear una especialización de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, aprovechando el llamado Plan Maluquer; y en 1972 salió la primera promoción de licenciados en Geografía. Algunos profesores y jóvenes licenciados pasaron luego, junto con Lluch, a organizar las enseñanzas de Geografía en la recién creada Universidad Autónoma de Barcelona

Cuando se fundó el Departamento, la ciencia geográfica estaba cambiando profundamente, con numerosas modificaciones teóricas y metodológicas, e incluso con profundas revoluciones; en algunos países, de la concepción regional e historicista se había pasado en los años 1950 y 60 a la geografía teórica y cuantitativa, de base neopositivista, corriente que desde comienzos de los años 1970 fue siendo impugnada por una geografía crítica, humanista, antipositivista y postmoderna. Posteriormente, la aplicación de las tecnologías de la información y de la comunicación a la Geografía contribuiría a modificar muchos aspectos de la disciplina, como en otras ciencias sociales.

Eran años de crecimiento del número de estudiantes, y algunas ciudades que no tenían Universidades quisieron crear estudios universitarios como extensiones o (a partir de la Ley de Reforma Universitaria de 1985) delegaciones de otras universidades ya establecidas. La Universidad de Barcelona creó tales extensiones en Palma de Mallorca (1969) y en Tarragona (1972). En Lleida la creó primero la Universitat Autònoma de Barcelona en 1974, pero tres años más tarde pasó a depender de la de Barcelona. Estas tres extensiones, y más tarde delegaciones, serían los embriones de las futuras universidades de estas ciudades; al igual que pasó con la delegación que la Universidad Autónoma de Barcelona creó en Girona.

Los primeros profesores de los tres nuevos centros geográficos eran docentes de la Universidad de Barcelona hasta la creación de la Facultad de Letras de Lleida en 1985, dependiente de la UB. Muchos habían hecho sus Tesis Doctorales en la Universidad de Barcelona dirigidas por profesores de ese Departamento de la UB. El núcleo inicial, que constituyó el embrión del Departamento de Geografía e Historia de Lleida, estuvo constituido por Francisco López Palomeque, Ramón Morell, Rosa Tello y Joan Vilagrassa, a los que se añadirían luego, en los años 1980 y 1990, Luis Urteaga, Francesc Nadal, Jesús Burgueño, Pedro Fraile, Josepa Bru, Jesús Bargueño, Jordi Martí Henneberg, Joan Ganau, Francisco García Pascual, Carme Bellet e Ignasi Aldomá.

Francisco López Palomeque fue el primer Catedrático de Geografía en Lleida. Realizó investigaciones sobre el espacio rural, la geografía de la montaña y el turismo. En los años leridanos publicó un buen número de trabajos sobre estas cuestiones en comarcas de la provincia (Valle de Arán, Pallars Sobirà, Pallars Jussà, Pla d'Urgell, Alta Ribagorça), especialmente sobre el turismo y la nieve, el turismo cultural y gastronómico, la agricultura o la emigración y el cambio social. Colaboró con Joan Vilagrassa, con el que publicó un artículo sobre historia de la Geografía catalana, y con Luis Urteaga y otros, con los que realizó el trabajo sobre "La enseñanza universitaria de la Geografía y el empleo de los geógrafos", publicado en *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, en julio de 1986. En 1995 López Palomeque se trasladó a la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona, pero dejó varios discípulos a los que dirigió Tesis Doctorales, como Francico García Pascual, que trabajó

sobre geografía y economía agraria y rural, y con el que colaboraría en los años sucesivos. Por su parte el economista Ramón Morell Rosell, hoy jubilado, trabajó en docencia e investigación sobre cuestiones de economía agraria e industrial y sobre urbanismo.

Un papel muy destacado tuvo Joan Vilagrasa, que fue profesor de Lleida desde 1978, y que fue luego Catedrático, Director del Departamento y Decano de la Facultad. Estuvo muy vinculado al desarrollo de la Universidad de Lleida, además de participar muy activamente en el estudio y debate de los problemas de la ciudad. Se había dedicado a la geografía urbana desde el final de su licenciatura. En 1978 presentó la Tesis de Licenciatura sobre *Industrialització, fet urbà i entornament*, dirigida por Lluís Casassas, y en seguida publicó trabajos valiosos. En 1982 realizó un análisis muy agudo a partir de la prensa escrita de Lleida sobre las polémicas y posiciones en torno de los problemas urbanos de Lleida. La Tesis Doctoral de Joan Vilagrasa se presentó en Lleida, dirigida por Carles Carreras, en noviembre de 1983, y apareció publicada como libro por el Institut Cartogràfic de Catalunya en 1990 con el título *Creixement urbà i agents de la producció de l'espai: el cas de la ciutat de Lleida, 1940-1980*, en el que investigó “la interrelación existente entre las fomas materiales que adopta el crecimiento urbano y las características del mercado del suelo y del mercado inmobiliario”. En 1983 realizó una estancia en la Universidad de Exeter y estableció relaciones con el Urban Morphology Group, que había sido fundado en la Universidad de Birmingham por Jeremy W. R. Whitehand, profundizando activamente en estudios de morfología urbana, sobre lo que publicó trabajos de gran repercusión, entre ellos un artículo metodológico en *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, en 1991. Fue muy propenso a la colaboración, y realizó numerosos trabajos con otros profesores y colaboradores.

A partir de 1982 Joan Vilagrasa y el Grupo de Estudios Urbanos, fundado por él, organizaron las Semanas de Estudios Urbanos en Lleida, un acontecimiento relevante en la geografía urbana española e internacional, con la ayuda del Ayuntamiento de Lleida, del Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos y Aparejadores de esta ciudad y del Colegio de Arquitectos de Cataluña; en ellas intervino de manera destacada José María Llop, director de Urbanismo del Ayuntamiento de Lleida. En 1988 Vilagrasa puso en marcha la serie interdisciplinaria *Espai/Temps. Quaderns del Departament de Geografia i Historia de l'Estudi General de Lleida*, que el año de 2018 ha alcanzado los 73 números; en ella se han publicado algunas de las investigaciones que se estaban realizando en el Departamento, y otros trabajos.

El temprano e inesperado fallecimiento de Vilagrasa en 2003, a los 50 años de edad, hizo que no culminara una obra extraordinariamente ambiciosa. Pero su influencia continuó sobre todo a través de sus discípulos Joan Ganau y Carme Bellet, a los que dirigió sus Tesis Doctorales, y a través de otros muchos profesores e investigadores que recibieron su docencia y su buen hacer directa o indirectamente. Dedicué un artículo necrológico a Vilagrasa con motivo de su fallecimiento² en el que hablo de la formación y evolución de su pensamiento, los temas que cultivó e impulsó, y las ramificaciones que tuvieron durante su vida y posteriormente por parte de otros profesores. Remito a él para conocer sus ideas sobre la ciencia, la universidad y la ciudad.

² CAPEL, Horacio. Joan Vilagrasa Ibarz 1953-2003. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. VIII, nº 453, 5 de julio de 2003. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-453.htm>>.

Pedro Fraile, que se había doctorado en la Universidad de Barcelona en 1985, con una investigación que enseguida se publicaría como libro, *Un espacio para castigar. La cárcel y la ciencia penitenciaria en España* (1987), empezó como profesor en esa Universidad, y se trasladó a la Universidad de Lleida en 1989. Ha realizado un activo programa de investigación sobre el pensamiento penológico, la remodelación de los espacios urbanos para el control social, el delito y la prevención, la ciencia de policía, la percepción de la seguridad y la organización del espacio. Sus investigaciones, y de los colegas y discípulos que ha animado para trabajar en esos temas, se han concretado en análisis de ciertas ciudades, entre ellas Lleida y otras ciudades catalanas y de diversos países. Su obra de carácter general y los estudios de casos que ha realizado o impulsado, han tenido una gran repercusión no solo en el campo de la Geografía, sino también en el campo del Derecho, participando en diversas actividades con los juristas.

Francesc Nadal fue profesor de 1984 a 1990, Luis Urteaga desde 1983 a 1987; en esta Universidad empezaron sus propios e importantes programas de investigación que desarrollaron en los años posteriores. Jordi Martí Henneberg, que había hecho una Tesis Doctoral sobre el excursionismo científico y trabajó sobre la historia de la geografía, ha sido profesor de Lleida desde 1987. Jesús Burgueño es profesor de la UdL desde 1988; presentó su Tesis Doctoral en la Universidad de Barcelona en 1994, dirigida por Lluís Casassas, que se convirtió inmediatamente en el libro *Geografía política de la España constitucional. La división provincial*, publicado en Madrid por el Centro de Estudios Constitucionales (1996).

A partir de 2000 se incorporaron otros profesores. Entre ellos Pilar Alonso, que se licenció en Zaragoza en 1996, y es profesora en Lleida desde 2003, después de haberlo sido durante cinco años en Santiago de Compostela. Y Quim Bonastra, que estudió en Lleida, y que desde 2007 fue profesor del Departamento, impartiendo luego docencia en Ciencias de la Educación junto a otro geógrafo, Jordi Domingo. Y luego se han incorporado al Departamento otros profesores, hasta un total de una veintena que han sido docentes e investigadores de Geografía en la Universidad de Lleida. La enseñanza de Geografía Física cuenta con los profesores Ramón Batalla y Damià Vericat, y se imparte también en el Departamento de Medio Ambiente y Ciencias del Suelo, situado en la Escuela de Ingenieros Agrónomos.

Pronto se empezó en Lleida la realización de Tesis de Licenciatura y, poco después, de Tesis Doctorales. Entre ellas se pueden señalar las de estudiantes leridanos como el malogrado Jordi Solé, Ester Vidal, Francisco Relaño, leídas en Barcelona y dirigidas por Luis Urteaga. Luego se creó un Programa de Doctorado en Lleida y se pudieron defender aquí las Tesis, hasta una docena, con la dirección de Jordi Martí Henneberg y otros profesores; tuve ocasión de asistir a las de Daniel Paúl i Agustí y de Quim Bonastra. Recientemente se han leído cuatro nuevas Tesis, una dirigida por Carme Bellet, otra por Pedro Fraile y Joan Ganau, y otras dos por el antropólogo de la UPF Carles Feixa, lo que muestra el dinamismo de la Geografía de Lleida.

Después de que en 1991 se fundara la Universidad de Lleida, en 1995 se constituyó el Departamento de Geografía y Sociología de dicha Universidad. Con ello comenzó un nuevo período. Este Departamento reúne las áreas de conocimiento de Análisis Geográfico Regional, Geografía Física, Geografía Humana, Antropología Social,

Sociología, y Trabajo Social y Servicios Sociales. Se cursó el Grado de Geografía y Ordenación del Territorio, convertido luego en Grado de Geografía.

Estos Grados han permitido realizar una importante tarea de formación, entre ellos profesores universitarios de la UdL, además de otros que imparten su docencia o son investigadores en otras universidades o centros, y de profesores de enseñanza secundaria.

La Geografía es una ciencia que trata de las relaciones del hombre y la naturaleza terrestre, tanto en la acción del primero como en la influencia de la segunda sobre las actividades humanas, así como de la localización de los hechos humanos sobre el planeta y de la diferenciación del espacio terrestre. En el grado en Geografía de Lleida, según se declara, estudian “la relación de las personas con su entorno, tanto la ciudad como el territorio o el medio físico”. Se ocupan “de problemas tan diversos como el urbanismo, la demografía, los recursos naturales y la sostenibilidad, los conflictos sociales y sus repercusiones espaciales, el turismo, o la localización de las empresas o de los medios de transporte, entre otros”; para lo que es necesario dominar algunas técnicas como la cartografía, la estadística, el uso de bases de datos y los Sistemas de Información Geográfica. Desde el punto de vista profesional los alumnos tienen posibilidad de salidas diversas, como “el trabajo en consultorías de ordenación del territorio o en administraciones públicas, en la enseñanza o en el mundo editorial”³. Y, efectivamente, me consta que un cierto número de los licenciados y graduados en Geografía de Lleida han tenido estas actividades.

Se debe reconocer la calidad de la enseñanza que practican los geógrafos de la Universitat de Lleida. Fue muy beneficioso para la ciudad y la región que ese centro se convirtiera en una Universidad independiente. El grupo de geógrafos tuvo una gran calidad y se convirtió pronto en un grupo de referencia en diversos campos. Y eso ha seguido hasta hoy. Podemos hablar ahora de las investigaciones que han realizado y realizan.

La investigación realizada por los geógrafos de Lleida

He estado muy vinculado a la geografía de Lérida desde su comienzo, como he dicho. Los primeros profesores eran compañeros míos en la UB. Y luego he participado en concursos, en defensas de Tesis Doctorales, en reuniones, en conferencias y jornadas. He conocido, por tanto, muy bien las investigaciones que se han realizado desde el comienzo, aunque he seguido más de cerca, por mi propia especialización, la actividad de los geógrafos urbanos y de los que han realizado investigaciones teóricas e históricas.

Me voy a permitir hablar de los trabajos de los geógrafos leridanos, para mostrar que han efectuado una labor muy valiosa y reconocida internacionalmente. No citaré referencias bibliográficas de libros y artículos concretos, que alcanzan varios centenares, y que pueden encontrarse en los currículos de los profesores y colaboradores en la página web del Departamento, donde se citan los diferentes grupos consolidados o en consolidación, y docenas de convenios y contratos, en cuyo marco institucional se han desarrollado muchas de las investigaciones que se relacionan con la organización

³ <http://www.geosoc.udl.cat/ca/>

regional, sobre el medio rural, y sobre el medio urbano, con un amplio alcance, pero con mayor intensidad sobre las tierras de Lleida y de Cataluña.

He agrupado los temas que han estudiado y me referiré, en especial a: las aportaciones a la ciudad, a la cultura, al medio rural y sus cambios, a la organización administrativa del Estado y las divisiones territoriales, a la historia de la cartografía y la geografía histórica, al control del espacio, y a las comarcas y sus dinámicas. Hablaré sucesivamente de las contribuciones que han realizado a estas cuestiones.

El medio urbano

La realidad urbana es consustancial a Cataluña, ya que está presente desde la época prerromana. Y ha recibido amplia atención de los geógrafos, tanto en la evolución histórica como en la realidad actual, cuando se ha hablado de la Cataluña-Ciudad. En la actual fase de Urbanización Generalizada, bastante independientemente de los tamaños de los núcleos, los comportamientos urbanos se han generalizado en el territorio.

Los geógrafos leridanos, empezaron a trabajar, como hemos visto, sobre la ciudad de Lleida, la compararon con otras ciudades similares del mismo tamaño, y estudiaron la red de ciudades en que se insertaba; en seguida pasaron a estudiar la propia comarca y otras leridanas y catalanas, así como cuestiones más generales. La incorporación de diferentes profesores les permitió adquirir nuevas perspectivas, que incluían el papel de las ciudades intermedias, su evolución demográfica y económica, la influencia de las infraestructuras de transporte, y la morfología.

El estudio de las redes de ciudades, y el papel de las ciudades medias en la red urbana fue una investigación iniciada por Joan Vilagrassa y que se convirtió en un proyecto dirigido por él, y al que se unieron investigadores como Carme Bellet, Joan Ganau, el arquitecto Josep Maria Llop, y el economista Ramón Morell, entre otros. Las ciudades intermedias son ámbitos locales concretos insertos en un mundo globalizado, y a ellas han dedicado a partir de 1996 el programa “Ciudades intermedias y urbanización mundial” CIMES, impulsado por el Ayuntamiento de Lleida (España) y con el patrocinio de la Unión Internacional de Arquitectos, reconvertido desde 2008 en una Cátedra UNESCO que lleva operando con los mismos fines, dirigida por Josep M. Llop. Sus objetivos han sido:

“1). Abrir un campo de debate y trabajo específico, institucional y profesional sobre las ciudades intermedias. 2). Reflexionar sobre el papel que la arquitectura y el urbanismo deben tener en estas ciudades dentro del marco de globalización y del acelerado proceso de urbanización mundial. 3). Establecer una red de cooperación a escala mundial basada en el intercambio de información, experiencias, criterios técnicos y metodológicos de intervención, entre los miembros del Programa”.

A partir de ahí pasaron a estudiar las redes de ciudades en Cataluña, en España y en otros países, con atención especial a la posición de las intermedias en dicha red, y los procesos económicos recientes, a partir del análisis de 50 ciudades españolas.

Las semanas de Estudios Urbanos celebradas en Lleida a partir de 1982 han tratado las cuestiones más importantes y más investigadas en relación con las ciudades (Cuadro 1).

Cuadro 1

Semanas de Estudios Urbanos celebradas en Lleida

- I Semana, 1982, Jornadas Interdisciplinarias sobre estudios urbanos.
(*Estudis urbans a Lleida*, Lleida: Estudi General de Lleida-Ajuntament de Lleida, 1982, 144 p.).
- II Semana, 1984, Las ciudades pequeñas y medias en Cataluña: evolución reciente y problemática actual.
(*Les ciutats petites i mitjanes a Catalunya, evolució recent i problemàtica actual*, Barcelona: Institut Cartogràfic de Catalunya, 1987, 656 p.).
- III 1986, Historia urbana e intervención en el Centro Histórico.
(*Història Urbana i intervenció en el Centre Històric*, Barcelona: Institut Cartogràfic de Catalunya, 1989, 386 p.).
- IV, 1989, Ciudad, comercio y urbanismo comercial.
(no publicado).
- V 1992, Ciudad y espacios libres.
(*Ciutat i espais lliures*, Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 1996, 224 p.).
- VI, 1995, La ciudad fragmentada: grupos sociales, calidad de vida y participación.
(*La ciutat fragmentada: grups socials, qualitat de vida i participació ciutadana*, Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 1998, 257 p.).
- VII, 1997, Ciudades intermedias y urbanización mundial.
(*Ciudades intermedias. Urbanización y sostenibilidad*, Lleida: Editorial Milenio, 2000, 560 p.).
- VIII 2000 Ciudades Universitarias y campus urbanos.
(*Ciudades universitarias y campus urbanos*. Lleida: Milenio, 2006. 562 p.).
- IX, 2008, Vivienda y sociedad. Nuevas demandas y nuevos instrumentos.
(*Vivienda y sociedad. Nuevas demandas y nuevos instrumentos*, Lleida, 2011, 562 p.).
- X, 2010, Ciudades y creatividad.
(en línea).

Los geógrafos de Lleida han puesto énfasis en el análisis de la actividad inmobiliaria en su ciudad durante el siglo XX, en la morfología urbana de ciudades medias con fuerte crecimiento, en el estudio de los agentes urbanos, en especial los promotores inmobiliarios, y en la formación de espacios residenciales de tipo privado con acceso restringido (condominios, *countries*, barrios cerrados, etc.) como productos de las políticas neoliberales. Han ampliado su atención a la actividad económica general desarrollada en la ciudad, a los flujos laborales y al conocimiento de las estructuras empresariales y económicas de ciudades catalanas. En este sentido han estudiado la relación de la actividad comercial con la estructura física y la morfología del centro comercial de Lleida, el análisis de la oferta comercial en el centro de la ciudad y en otros ejes, así como el uso económico de los bajos comerciales. También de diversas ciudades como Balaguer, Mollerusa y otras, en donde han colaborado Jordi Domingo, Pilar Alonso y otros geógrafos leridanos. Han realizado un *Atlas socioeconómico de la ciutat de Lleida* (dirigido por Joan Vilagrassa, publicado parcialmente en la *Historia de Lleida*, 2003), y un *Atlas comercial de la ciudad de Lleida* (dirigido por Carme Bellet, 2005).

Les ha interesado el estudio de los espacios históricos antiguos de Lleida, Girona y otras ciudades, la reforma interior de dichos centros como resultado de las políticas locales, y la imagen que resulta de esas actuaciones y de las nuevas formas políticas de la ciudad;

también la descentralización de la ciudad de Lleida, la gestión del suelo, las políticas urbanas y las estrategias de desarrollo. Han analizado las dinámicas nuevas de la población urbana española, con atención a los nuevos inmigrantes de procedencias culturales diversas, los emigrantes generados por las crisis económicas y los problemas del empleo. Así como las relaciones entre el espacio urbano crecientemente fragmentado y el mantenimiento, o nueva aparición, de desigualdades sociales; y la formación de imágenes económicas y culturales de las ciudades.

La vida de las ciudades tiene como un elemento fundamental el uso del espacio público y su significado en diferentes tipos de ciudades, a lo que han dedicado igualmente atención los geógrafos leridanos; como a las necesidades sociales para la transformación y mejora de los barrios, la ordenación urbana de los espacios colectivos y las morfologías arquitectónicas, los efectos sobre las fachadas marítimas en diferentes ciudades europeas, como Genova y Barcelona, o las consecuencias del Forum de las Culturas en Barcelona. Asimismo el urbanismo espectáculo como característica de la arquitectura en la época de la globalización, una “apuesta alejada del ciudadano” según escribe Daniel Paül i Agustí.

El estudio de las infraestructuras de transporte ha cristalizado en una amplia y ambiciosa investigación sobre los trenes de alta velocidad, y en particular el AVE, a lo que ha dedicado gran atención Carme Bellet, pero también otros profesores. Han estudiado intensamente las estrategias de la Alta Velocidad y sus efectos en la transformación urbana, las expectativas económicas creadas por dicho tren en muchas ciudades. También el trazado de las infraestructuras y la cohesión territorial, los efectos territoriales y las oportunidades, así como las características y la influencia de las estaciones. Varios colegas de Carmen Bellet han colaborado con ella en diversos trabajos sobre las redes de ferrocarriles y las implicaciones territoriales del mismo, como Eduardo Olazábal Salgado, María Pilar Alonso Logroño y Antonia Casellas.

Cultura

En una nueva y cambiante economía urbana, el énfasis en la cultura ha sido una estrategia para el crecimiento urbano. A ello ha dedicado gran atención Joan Ganau, que ha estudiado las ciudades culturales, la economía creativa, la economía del conocimiento en las áreas metropolitanas y no metropolitanas, o el papel de la cultura en la promoción de las ciudades, tanto en Cataluña y otras ciudades europeas como en ciudades norteamericanas y canadienses.

Joan Ganau ha dedicado un libro brillante y fundamental a *Els inicis del pensament conservacionista en l'urbanisme català, 1844-1931* (1997) al nacimiento de la conciencia favorable a la conservación y protección de monumentos, y su influencia en el pensamiento urbanístico catalán. Luego ha realizado otros dedicados a la protección de los monumentos arquitectónicos en España y en Cataluña y a la idea de la ciudad de Lleida en los siglos XVIII a XX. La investigación se ha extendido a diferentes cuestiones culturales, como el origen y desarrollo del Barrio Gótico de Barcelona, o a las artes escénicas en la misma ciudad. También se ha ocupado de la historia del urbanismo, en la edición del libro *Vivienda y sociedad. Nuevas demandas, nuevos instrumentos* (2008, editado junto con C. Bellet), correspondiente a una de las citadas Semanas de Estudios Urbanos, y el editado por él y Jordi Mallarach titulado *La planificació estratègica territorial a Catalunya. Quinze anys d'evolució* (2003)

El tema del patrimonio ha sido vuelto a tratar recientemente, por Joan Ganau y otros profesores. Han examinado la construcción del mismo a partir de los monumentos y su impacto en el urbanismo, la autenticidad y la invención en la preservación del patrimonio, con espacios convertidos en temáticos, y su papel en el turismo urbano

Las industrias culturales y la creatividad en las ciudades han ganado atención progresivamente, al igual que sucede en otros países. Qué efectos tienen los equipamientos culturales en la percepción pública de la ciudad ha dado lugar a interesantes investigaciones de los geógrafos leridanos, como la localización y relocalización de los museos y su impacto en las áreas urbanas. Son muy destacados los cambios simbólicos del territorio: con las crisis económicas y las políticas urbanas muchos se han transformado de espacios industriales a culturales. Como ejemplo, se pueden citar los estudios de Joan Ganau y Daniel Agustí sobre los cambios en Poblenou de Barcelona y los efectos del Distrito 22@ en la relocalización de las empresas. También han considerado la integración de los artistas en un entorno en transformación, como el Poblenou en Barcelona, y el crecimiento de equipamientos culturales y educativos. Los acontecimientos culturales dan lugar a noticias, cuyo impacto está siendo estudiado para medir la repercusión de las políticas culturales; por ejemplo, en trabajos sobre la transformación urbana a través de la prensa, con el ejemplo del Forum de Barcelona.

Al mismo tiempo, Daniel Paül ha dedicado gran atención al estudio de la cultura, el ocio y el consumo como motores de la transformación urbana, y a la oferta cultural en las políticas de marketing en la ciudad. También ha estudiado las políticas culturales y sus repercusiones en la imagen de las ciudades; y las acciones de promoción urbana, con el análisis comparativo de más de una docena de ciudades europeas, sobre todo las Capitales Europeas de Cultura. Asimismo se ha dedicado a la presencia y la imagen de los museos catalanes en la televisión y en Internet; lo que le ha llevado al estudio de las redes digitales, la imagen de la ciudad a través de las publicaciones periódicas, a la emigración, nuevos movimientos sociales y redes digitales (estudiados por Joan Ganau y Daniel Paül i Agustí).

Un elemento importante de atención ha sido la propia Universidad de Lleida, y su impacto en la ciudad y en su región, a lo que se dedicó, como hemos visto, una Semana de Estudios Urbanos en 2000, y el libro *Ciudad y universidad: ciudades universitarias y campus urbanos*, coordinado por Carme Bellet Sanfeliu y Joan Ganau (2006). La inserción de la Universidad en la ciudad y sus efectos sobre la forma urbana ha sido objeto asimismo de atención.

El medio rural y sus cambios

El mundo rural ha estado muy presente en Cataluña, y tiene todavía hoy gran presencia. No es extraño que haya recibido atención de los geógrafos leridanos desde el comienzo, con los trabajos que hemos citado de López Palomeque. Uno de los profesores del grupo, Ignasi Aldomá, le ha dedicado considerable atención desde hace muchos años, y ha realizado sobre ello importantes investigaciones personales.

Ha estudiado las características de la ruralidad, así como la evolución de los sistemas agrarios, que ha sido fuerte a lo largo del tiempo y, especialmente, en la época contemporánea cuando se ha desarrollado una nueva ruralidad.

La distinción entre secano y regadío sigue teniendo vigencia, y a ambos ha prestado atención, así como a los sistemas nuevos de cultivo intensivo. Un aspecto muy estudiado por él ha sido el uso del agua, y su utilización para el regadío, que se ha considerado en muchos trabajos como un patrimonio de la Cataluña seca, y que ha dado lugar tanto a la gestión integral como a numerosos conflictos; conflictos que se incrementan con ocasión de sequías graves, como la de 2008. Ha estudiado las estrategias para reunir y utilizar el agua de lluvia y otros recursos hídricos, tratando de comparar con lo que sucede en la gestión del ciclo hidrológico en diversas áreas, no solo españolas y del Mediterráneo sino lejanas como California.

Aldomá ha prestado atención particularmente al estudio de los canales que permiten transportar el agua sobrante a tierras donde se necesita, en estudios de carácter histórico que ha extendido a varios canales antiguos todavía activos en Cataluña, entre ellos los canales de Pinyana y de Urgell, y diferentes acequias como la de Fontanet. También ha atendido al Plan Hidrológico Nacional y los planes de trasvases del Ebro y del Segre de 2001; y ha considerado las propuestas de nuevos canales para el siglo XXI, como el Canal Segarra-Garrigues, que debería dejar de ser un simple proyecto hidráulico para convertirse en un plan de desarrollo territorial que permitiría planificar el suelo y tratar de conseguir un desarrollo armónico de las Tierras de Poniente. También ha prestado atención a los enfrentamientos territoriales a propósito de los trasvases, algo que tiene mucha importancia para el futuro, debido al cambio climático y a los riesgos de mayor sequía en nuestras latitudes. Por su parte, Francisco García Pascual y Josep Joan Mateu han dedicado un libro conmemorativo al centenario del Canal de Aragón y Cataluña, inaugurado en 1906, editado por la Comunidad General de Regantes de dicho canal en Binéfar.

Los geógrafos han descrito e interpretado en numerosas ocasiones la crisis que afecta al mundo rural, y se han preguntado si existe un nuevo paradigma rural. El campesino tiene dificultades para sobrevivir en el mundo globalizado, y adopta numerosas estrategias. Ignasi Aldomá y otros geógrafos leridanos han estudiado ampliamente las actividades actuales en el medio rural y las perspectivas de desarrollo futuro para la agricultura, y el papel de los jóvenes agricultores. Y se han preguntado si ciertas actividades son agrarias o si simplemente se desarrollan en el espacio agrario. Además de denunciar que los campesinos mediterráneos trabajan para empresarios exteriores, han considerado las respuestas del cooperativismo rural como una solución a muchos problemas. Varios geógrafos, entre ellos Francisco García Pascual han denunciado los efectos de las políticas neoliberales sobre los espacios rurales. Y han considerado las repercusiones que ha tenido el mercado interior de la Unión Europea; cuestionando, por ejemplo, que el mejor aceite de oliva del mundo se vaya a Italia y sea comercializado desde allí. Aunque también han valorado el Arco Latino como un espacio de grandes oportunidades en el marco de la Unión Europea, con el reto de la competitividad.

Naturalmente, se han preocupado igualmente de la agricultura periurbana, en especial de los sectores de regadío intensivo en torno a Lleida, la huerta de Lleida, que es un patrimonio vivo que se ha de preservar. Pero han detectado que la ciudadanía rural no

comprende bien la necesidad de preservar este patrimonio y que las instituciones no tienen una gran sensibilidad ante él, por lo a veces es difícil de conservar.

Se han ocupado también de la transformación del paisaje rural y, en general, y del paisaje humano como expresión de la identidad de una región o incluso de un país. No solo en las áreas llanas, sino también en las montañas donde los problemas son diferentes, y donde se plantean cuestiones de sostenibilidad, como ha estudiado Francisco García Pascual. Este mismo geógrafo ha abordado las rentas agrarias, la ganadería, la agroindustria y el complejo ganadero-industrial, o las políticas de lucha contra la despoblación. El tema del cambio agrario y los paisajes vitícolas en Cataluña occidental en el primer tercio del siglo XX, ha sido abordado por Jordi Martí-Henneberg que, con la colaboración de Francesc Nadal, ha estudiado la creación del poblado de Raimat. Han realizado igualmente representaciones cartográficas del paisaje, e incluso un *Atlas de la nueva ruralidad* (2009), producido en el Laboratorio de SIG del Departamento.

Caracterización y dinámicas de las comarcas

El estudio de las comarcas de Lleida recibió desde el primer momento, como hemos visto, numerosas aportaciones de los geógrafos leridanos. Los cuales han seguido estudiando múltiples comarcas, considerando su unidad territorial y su identidad comarcal. Además de las citadas anteriormente, el Pla d'Urgel, el Segrià, la Noguera, el Solsonés, y otras. Para esas investigaciones han utilizado fuentes muy diversas, desde la documentación de los archivos hasta las fuentes orales. Y han estudiado el patrimonio etnográfico de algunas comarcas, para identificar problemas diversos, como la gestión del aprovechamiento del agua.

La despoblación del medio rural es fuerte y creciente en el interior de Cataluña y en la provincia de Lleida, como en la mayor parte de la España interior. Una forma de frenarla es estableciendo servicios. Para ello son importantes los cálculos del coste de la prestación de los servicios mínimos municipales, especialmente en los municipios pequeños que tienen dificultades para financiarlos, como ha estudiado Ignasi Aldomá, que se ha acercado a los micropueblos y a la participación de los vecinos para mantener los pequeños núcleos; pero al mismo tiempo ha constatado que los jóvenes de pueblo están “entre la libertad de la naturaleza y la marginalidad del suburbio”.

También han pasado a analizar otras cuestiones, como las diferencias sociales o la actividad inversora del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo en Cataluña; y han realizado diagnósticos económicos y sociales de varias comarcas, como el Pla d'Urgell, al mismo tiempo que han imaginado la incidencia de la capitalidad comarcal en las comarcas, e intentan percibir la evolución futura a través del examen de los planes urbanísticos.

Son numerosos los informes de geografía aplicada realizados por los geógrafos de esta Universidad, por encargo de instituciones públicas como la Generalitat de Catalunya, y concretamente las consejerías de Política Territorial, de Justicia, de Gobernación y de Agricultura, por el Parlament, las Diputaciones provinciales catalanas, o las comarcas y los municipios; por ejemplo, para el Consorci del Moianès 2010, por parte de Jesús Bargeño, con el objetivo del reconocimiento de este espacio como comarca.

Han realizado numerosos estudios y propuestas de reforma de las comarcas y veguerías de Cataluña. Puedo citar algunos estudios e informes sobre comarcas, que se refieren a: la dialéctica entre comarca popular y comarca administrativa, las divisiones territoriales y la cartografía del Pirineo, los trabajos de Joan Ganau sobre “Las áreas de mercado laboral de Cataluña. El caso de la provincia de Lleida. Análisis de la movilidad laboral 1986-1991”, el dedicado a “Cambios regionales a finales del siglo XX”, como comunicación al XIV Congreso Nacional de Geografía (1995), o el libro ya citado *La planificació estratègica territorial a Catalunya: quinze anys d'evolució* del mismo Ganau con Jordi Mallarach Isern, publicado en 2003.

Joan Ganau ha realizado una valoración de la planificación estratégica territorial en Cataluña, y se ha preocupado de las geografías literarias de las comarcas. Y Jesús Burgueño ha realizado la discusión sobre la calificación de las comarcas distinguiendo entre naturales, históricas, administrativas y funcionales. Ignasi Aldomá, por su parte, ha estudiado las infraestructuras y el cambio social en las comarcas con la Revolución Industrial y las transformaciones urbanas en las comarcas leridanas, entre otros temas de repercusión práctica.

Teniendo en cuenta lo dicho antes sobre las investigaciones urbanas a que se han dedicado, se entiende que en las capitales comarcales y en otras ciudades hayan analizado la oferta comercial y la demanda; así en Mollerussa (por J. Domingo, C. Bellet, M. Guerrero). Y también que hayan estudiado las alternativas económicas en relación con el papel de la ciudad de Lleida como centro jerárquico de un área agroindustrial; la ordenación del territorio, y el diagnóstico territorial en relación con planes estratégicos, como el Pla d'Urgell (I. Aldomà, M. Guerrero; J. Vilagrasa, C. Bellet, J. Ganau); o la estructura funcional de la región de Lleida (J. Vilagrasa, C. Bellet, J. Ganau).

La organización administrativa del Estado y las divisiones administrativas

La historia de la configuración de las unidades administrativas estatales en España tiene un alto interés. Las delimitaciones de las provincias de España, la evolución de los límites comarcales y de la misma naturaleza de las comarcas, la configuración de las regiones, la estructura municipal, todo ello ha interesado a los geógrafos leridanos desde hace muchos años.

El tema de la división territorial de Cataluña, y de manera general de España, ha recibido mucha atención de los geógrafos de Lleida desde el comienzo de la constitución del grupo. Joan Vilagrasa impulsó la investigación sobre estas cuestiones, como se refleja en el libro que editó *Transformacions territorials de Catalunya, secles XIX y XX* (2000). Pero ha sido sobre todo Jesús Burgueño el que se ha dedicado ampliamente a ello. Como ya he señalado, presentó su Tesis doctoral en 1993 dirigida por Lluís Casassas sobre la *La formación de la división territorial de España, 1800-1850* y realizó tempranamente una amplia investigación, titulada *De la baronia al municipi constitucional. Els ens locals de Catalunya en el canvi de règim 1800-1860*, que recibió el Premio Solé Sabarís del Institut d'Estudis Catalans. Como continuación de estas investigaciones ha publicado gran número de trabajos sobre el tema.

Jesús Burgueño ha estudiado brillantemente la articulación territorial del siglo XVIII, que era en parte resultado de la herencia histórica y, al mismo tiempo, de la voluntad de

realizar una división basada en la razón. También ha convertido en tema preferente de trabajo la gestación y las vicisitudes de la división provincial del régimen liberal entre 1820 y 1833, que fue resultado de las ideas que estaban en el ambiente intelectual y de debates que se realizaron. Como resultado de ello, los antiguos reinos y obispados se convirtieron en provincias; por ejemplo en Andalucía se pasó de cuatro reinos a ocho provincias.

También ha dedicado atención a las modificaciones del mapa provincial español desde 1834, estudiando el papel del geógrafo Fermín Caballero en el plan de división provincial de 1842, y los proyectos de reforma de la delimitación provincial en la Meseta Meridional entre 1800 y 1850.

Respecto a Cataluña, los primeros ensayos de regionalización se remontan al siglo XIX, pero adquirieron impulso con la encuesta de la Mancomunidad sobre las comarcas naturales de Cataluña en 1917, y con las propuestas que se hicieron en 1934 por parte de la Ponencia de la División Territorial del Gobierno de la Generalidad, o el debate sobre la división de Pau Vila y las críticas de Norbert Font i Sagué.

Especial interés tiene el estudio que realizó Jesús Burgueño sobre la formación de la división territorial en los llamados ‘Països Catalans’ entre 1790 y 1850, y el paso desde la veguería a la provincia, la reordenación territorial en la provincia de Lleida en la primera mitad del siglo XIX, así como la división eclesiástica en Cataluña en los dos siglos de la Edad Contemporánea, y la influencia en las comarcas de la división de archidiaconados o arcedianatos.

En el nivel local, la división de España en municipios y su agrupación en partidos judiciales es resultado de la herencia del pasado. No extraña que haya sido también objeto importante de atención el tema del mapa municipal de España y, en relación con ello, el permanente debate sobre la reforma de dicho mapa. Algunas propuestas de cambios han sido especialmente significativas, como el proyecto de reforma del mapa municipal de 1829 en las Baleares y la Andalucía oriental, así como los debates específicos sobre Cataluña. Burgueño ha estudiado la geografía cultural y la toponimia, en particular las reformas de la toponimia municipal impulsadas por la Real Sociedad Geográfica de Madrid en 1916 así como por la Generalidad de Cataluña en 1933.

Tienen gran interés sus estudios sobre las propuestas para la fusión de municipios pequeños, y la organización territorial de los gobiernos locales y comarcales; o los debates que han existido desde la Transición política de los años 1970 sobre la geografía política de la España constitucional. Así como el análisis de los informes sobre la reforma de la ley electoral, con propuestas para que las comarcas catalanas sean circunscripciones electorales; o el informe realizado sobre la simplificación de las administraciones locales en el Área Metropolitana de Barcelona. En los últimos años ha dedicado creciente atención al problema de las divisiones administrativas para las necesidades del siglo XXI, en la situación de globalización y de un “mundo sin límites”. También Ignasi Aldomá ha considerado la función de los municipios como base de la administración local.

Los estudios sobre geografía histórica realizadas por Burgueño se extienden al análisis de las respuestas al cuestionario de Francisco de Zamora en 1789, que permiten reconstruir la estructura del Plan de Barcelona en el siglo XVIII; a la configuración de

las divisiones feudales y su permanencia en el siglo XIX, que se reflejó en el importante libro *Atlas de la Catalunya Senyorial 1800-1860*; y también al territorio de Barcelona en la revolución liberal, al examen del Nomenclator de las provincias de Cataluña de la Sociedad Catalana de Geografía, a la historia de la división comarcal, y a las relaciones entre ciudad y mercado.

El tema de las divisiones administrativas ha interesado igualmente a Jordi Martí Henneberg, que lo ha analizado a la escala europea. Desde hace años viene estudiando el mapa administrativo de Europa desde 1850 a 2000, en relación con los cambios que se han producido en las condiciones económicas. El Grupo Consolidado “Territorio y Sociedad”, que él dirige desde 2003, investiga la historia del pensamiento que ha conducido a las divisiones territoriales a escalas diferentes; el Grupo existe desde 1997 fundado por Joan Vilagrassa, y ha sido reconocido ininterrumpidamente, incluyendo ahora una decena de profesores del Departamento.

Jordi Martí Henneberg ha dedicado personalmente y en equipo gran atención a los desequilibrios socioeconómicos en Europa desde el siglo XIX hasta hoy. Y al crecimiento de la población a escala municipal en Europa, como indicador de la transformación económica. El proyecto se ha extendido a la relación de las redes de transporte ferroviarias y la distribución de la población en Europa, para lo que ha estudiado los efectos de la construcción de redes de ferrocarril en diferentes países europeos.

El mismo geógrafo ha utilizado los Sistema de Información Geográfica aplicados al estudio de bases de datos muy amplias. Por ejemplo, de la población europea a escala municipal y las divisiones administrativas en Europa; y al análisis de las redes de ferrocarril a escala regional y su correlación con las rentas reales de la población. Los estudios se han extendido al crecimiento de la alta velocidad en Europa, comparando la demanda potencial entre estaciones, o al crecimiento urbano en Europa aplicando SIG vectoriales.

Historia de la cartografía, geografía histórica

Algunos de los estudios citados anteriormente en su dimensión temporal tienen que ver con la Geografía histórica. Esta vertiente geográfica ha sido muy cultivada en Lleida, por los ya mencionados autores y por otros. Han realizado trabajos muy valiosos sobre la historia de la cartografía, y la representación gráfica territorial, así como la geografía del poder en su dimensión histórica y actual. Una aportación inicial muy importante fue la investigación, financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia, en la que colaboraron casi todos los profesores del Departamento de Geografía, y que se plasmó en el libro ya citado *Transformacions territorials de Catalunya, secles XIX i XX* (2000).

Jesús Burgueño ha estudiado el mapa como lenguaje geográfico, y ha reunido los testimonios visuales de las Terras de Lleida desde el siglo XIII al XIX. Por su parte, Joan Ganau y Begoña Gairín han hecho la reconstrucción virtual de la Lleida del siglo XV.

Han sido igualmente estudiados por Jesús Burgueño los geómetras que realizaron el catastro de Cataluña entre 1720 y 1815, la cartografía catastral, la cartografía de Barcelona entre 1750 y 1850, los planos parcelarios en Girona durante el siglo XIX, y

los inventarios de tierras para la tributación. El mismo profesor también ha prestado atención a la enseñanza de la agrimensura en Cataluña a finales del siglo XVIII y durante el XIX en las Academias de Bellas Artes, a la enseñanza de esta asignatura en los institutos de segunda enseñanza entre 1857 y 1887, con los casos concretos de Figueras y Lleida, y a otros técnicos y editores que colaboraron en la producción de mapas.

Asimismo este geógrafo ha prestado atención a la cartografía urbanística menor de los municipios anexionados a Barcelona, los mapas topográficos y catastrales, y los mapas de la Guerra Civil. Los modelos de cartografía urbana han sido considerados por Burgueño, junto con Luis Urteaga, Francesc Nadal y el Grupo de Estudis d'Història de la Cartografia⁴.

El significado de “los espacios religiosos y militares en la transformación de las ciudades catalanas del siglo XIX” fue estudiado por Joan Ganau, en el Coloquio de Geocrítica dedicado a *El control del espacio y los espacios de control*; en él sostuvo que en las ciudades españolas dichos espacios han sido muy determinantes, ante todo “por la gran presencia que, a partir de la Contrarreforma, llegaron a tener los conventos en el interior de las ciudades, y en segundo lugar debido a la compleja transición política que vivió España en el siglo XIX”, donde tanto la Iglesia como los militares mantuvieron una gran influencia hasta bien entrado el siglo XX. Otras cuestiones estudiadas por los geógrafos leridanos han sido el plano de Lleida de 1758, los derechos y concesiones a caballeros ciudadanos y eclesiásticos en las zonas polémicas de las plazas fuertes y, de manera general, la cartografía histórica de las ciudades.

No es extraño que esta dedicación a la cartografía se haya traducido también en la realización de mapas sobre los fenómenos que estudian. Por ejemplo, en la elaboración de atlas. Ya hemos hablado de algunos de ellos, a los que podemos añadir el *Atlas de les viles, ciutats i territoris de Lleida* (2001), el *Atlas de las viles, ciutats i territoris de Catalunya* (dirigido por Jesús Burgueño, 2001), fruto de una investigación en la que participaron Teresa Carrera, Rosa Anna Felip, Begoña Gairín, Joan Ganau, M. Mercè Gras, Jordi Martí Henneberg, y Núria Polo, editado por el Colegio de Arquitectos de Cataluña; y el *Atlas socioeconòmic d'Europa. Els contrastos regionals (1850-2000)*, en cuya realización participaron Jordi Martí-Henneberg, como investigador principal, y A. Barrufet, X. Ferrer, M. Guerrero y R. Morell, elaborado en 2005.

El estudio del control del espacio

Desde comienzos de los años 1980 Pedro Fraile empezó a estudiar, como he dicho, los espacios para castigar, las cárceles y el panóptico, extendiendo su análisis a la ciudad como un espacio para vigilar. De ahí pasó a la percepción de la delincuencia en las ciudades, la regulación de la pobreza, el delito en una perspectiva histórica, la configuración arquitectónica y urbanística de los espacios de control, el conflicto social y la percepción de inseguridad en diferentes tipos de ciudades.

El estudio se amplió, con la colaboración de Quim Bonastra, a las cuarentenas y su expresión morfológica a partir del siglo XVII, con el lazareto como elemento esencial de la protección sanitaria del mundo moderno, y como encrucijada de tradiciones

⁴ <<http://www.ub.edu/gehc/es/>>.

arquitectónicas y de aplicación de la ciencia. Investigación que se extendió al estudio de las arquitecturas hospitalarias, desde la antigüedad y la época medieval a la contemporánea, con hospitales radiales y pabellonarios, o al control en los recintos sanitarios; y a la prevención de epidemias en Europa, Estados Unidos y Canadá,

Las investigaciones sociales sobre el delito se han reflejado en varios libros de gran interés e influencia como *Paisajes ciudadanos, delito y percepción de la inseguridad. Investigación interdisciplinaria del medio urbano* (2006), coordinado por Quim Bonastra, Celeste Arella, Gabriela Rodríguez y Pedro Fraile; y *Seguridad, temores y paisaje urbano* (2010), coordinado por los mismos autores. Su preocupación se extendió más tarde a los mapas *on line* del delito, que han considerado “la otra cara de la participación ciudadana”, en trabajos que analizan un instrumento muy potente pero que encierra al mismo tiempo grandes peligros. También han de destacarse los tres libros firmados por P. Fraile, Q. Bonastra, E. Luque, M. Lange y M. Sánchez sobre *Delito, victimización y conflicto en la ciudad*, publicados en 2012, que dedicaron a Lleida, Girona y Tarragona, con una cartografía urbana a partir de los delitos inventariados por la policía en los años 2008 a 2011. En ellos se exponen los conflictos urbanos (por ejemplo jóvenes ocupando un parque, zonas de juego infantil ocupadas por gente bebiendo etc.) en cada una de las ciudades, explicando su localización y su relación con la morfología urbana, temas abordados por geógrafos.

La tendencia a la colaboración

Como se ha visto por el resumen que hemos hecho de sus trabajos, ha sido grande la colaboración e interacción entre los diversos profesores e investigadores de Geografía de la UdL. Cada uno ayudando con su preparación específica y las técnicas que dominan. Colaboran en elaborar mapas, en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. El Laboratorio de SIG del Departamento de Geografía, llevado por Monserrat Guerrero Lladós y Josep Ramón Mòdol, ha realizado un gran trabajo técnico y de formación. Por ejemplo, Montserrat Guerrero ha utilizado el SIG para investigaciones concretas sobre las ciudades, la densidad de población en Europa, el tren de alta velocidad, o la ruralidad entre otros; en 2013 defendió su Tesis Doctoral sobre *Anàlisi geogràfica de les disfuncions territorials municipals a la província de Lleida mitjançant els SIG*, dirigida por Jesús Burgueño, y también han colaborado con arquitectos, como Josep M. Llop Torné, investigador de la redistribución de la renta urbana en Cataluña. El Laboratorio ha colaborado intensamente a realizar algunos de los atlas que hemos citado páginas anteriores.

Los temas que hemos especificado no son los únicos que han considerado. Miembros del grupo, individualmente o en colaboración, han estudiado las opiniones sobre el clima en España y otros países europeos, y las políticas que se han emprendido para mitigar el cambio climático, la irregularidad de las lluvias en España, o las dinámicas de globalización y exclusión social

El Grupo consolidado sobre Territorio y Sociedad ha realizado importantes investigaciones sobre los temas que ya hemos citado. A los que pueden unirse el asentamiento de población extranjera en las ciudades medias catalanas. Está dirigido desde 2003 por el profesor Jordi Martí Henneberg, y han formado parte del mismo una veintena de investigadores, estando constituido en estos momentos por: Ignasi Aldomà, Pilar Alonso, Came Bellet, Pedro Fraile, Joan Ganau, y Daniel Paül. La Cátedra Repsol,

que dirigió Joan Ganau, ha permitido financiar investigaciones y actividades, así como coloquios y seminarios,

Por su parte, el Seminario de Geografía ha permitido explorar la vertiente educativa, con la cobertura del Instituto de Ciencias de la Educación. Ha tratado de anudar relaciones con los profesores de secundaria para trabajar temas conjuntos, y de establecer conexiones entre la Universidad y los Institutos de Bachillerato. En este sentido, han organizado anualmente durante quince años un seminario conjunto con profesores de secundaria, coordinado, primero, por Joan Ganau y, en la actualidad, por Ignasi Aldomá; han realizado charlas en los institutos de enseñanza media sobre aspectos geográficos, y han colaborado en los trabajos de investigación de alumnos de secundaria. También ha elaborado materiales didácticos para la enseñanza, y trabajos de campo dirigidos por geógrafos; la web “Recursos didácticos de Geografía”, permite ver el tipo de actividades que realizan.

Al mismo tiempo, otros geógrafos leridanos, en relación con sus estudios sobre la imagen y percepción, han estudiado las percepciones de los estudiantes universitarios: dónde sitúan una ciudad en el mapa, la visión que tienen de la localización y la percepción de las áreas montañosas, agrícolas y de diferentes funciones. Y han prestado atención a los jóvenes leridanos de los años 1990, y al estudio etnográfico de los espacios y los tiempos de las culturas juveniles.

Por último, podemos añadir que han participado en proyectos de investigación financiadas por instituciones españolas y de otros países de la Unión Europea y de América del Norte. Por ejemplo, sobre Ecuador y otros países iberoamericanos. Y han colaborado en la creación de la Asociación de Geógrafos Técnicos Españoles y el Colegio Profesional de Geógrafos.

Un ejemplo de la colaboración interna y con otros grupos es el recién inaugurado Máster en Gestión de las Áreas de Montaña, de carácter interuniversitario, en el que colaboran cinco universidades catalanas lideradas por la Universitat de Lleida, verdaderamente innovador y sugerente. Su objetivo es “la formación especializada en la capacidad de análisis de las dinámicas de las áreas de montaña, hacer propuestas y organizar iniciativas innovadoras de planificación y gestión para el desarrollo sostenible de estos espacios, tanto desde el ámbito público como de la iniciativa privada”⁵.

La geografía y la construcción del futuro

El caso que hemos considerado en este discurso es bien significativo de lo que existe en los centros universitarios españoles. Creo que se puede afirmar de forma contundente que la Universidad española está mucho mejor de lo que se dice. Los profesores trabajan mucho en la docencia y en la investigación, además de en la gestión. Puedo indicar un dato: en cincuenta años que he estado dirigiendo revistas universitarias, he pedido miles de evaluaciones, y en general los profesores las han hecho, dedicando tiempo a ello, sin retribución y sin que les sirva para nada académicamente.

⁵ <<http://www.mastermuntanya.udl.cat/es>>.

Los profesores españoles publican sus trabajos en revistas nacionales e internacionales. Y han mirado al extranjero, a Europa, a los países iberoamericanos, a Estados Unidos y Canadá. Los geógrafos de Lleida han publicados sus trabajos en numerosas revistas catalanas, del conjunto de España y extranjeras; en revistas de alto impacto y de calidad, no solo de Geografía sino también de otras especialidades y de carácter interdisciplinario: de Historia de la Medicina, de Historia de la Ciencia, de Sociología Jurídica, de Economía, de Historia Económica, de Transporte, de Comunicación y Cultura, de Política urbana, y multidisciplinarias. Entre ellas, revistas francesas, inglesas, escandinavas, estadounidenses y canadienses, como: de instituciones como Urban Affairs Association, y European Research Association, *Journal of Royal Statistic Society*, *Journal of Historical Sociology*, *Urban History*, *Journal of Urban History*, *Journal of Transport Geography*, *Historical Methods*, *Journal of Interdisciplinary History*, de UN-Hábitat, y otras muy relevantes.

Han publicado numerosos libros en empresas editoriales, públicas y privadas. Entre las primeras el Ayuntamiento de Lleida, el Servicio de Publicaciones de la propia Universidad, y en editoriales de otras universidades, como Castilla la Mancha, Barcelona y otras; y entre las privadas, editoriales leridanas como Pagés Editors, Ediciones del Serbal de Barcelona y de otras ciudades. Y han tratado de difundir sus ideas a través de artículos periodísticos en *La Vanguardia*, *El Periódico* y otros. Aprovecho este acto para agradecer públicamente su colaboración en la página web de Geocrítica de la Universidad de Barcelona, y en las revistas que se publican en ella como *Scripta Nova*, *Biblio3W*, y *Ar@cne*, así como de manera continuada en los quince Coloquios Internacionales de Geocrítica y en los cuatro Simposios Internacionales de Historia de la Electrificación.

Muchos de los artículos científicos, los libros y las actividades académicas y editoriales que han realizado no tienen valor para el progreso de su carrera académica. En los últimos años se valoran, sobre todo, las publicaciones en revistas de impacto, y los libros tienen poco valor o ninguno.

No puede ser que algunas revistas vinculadas a editoriales privadas cobren dinero por publicar en sus revistas trabajos financiados por fondos públicos y que luego dichas revistas deben ser pagadas por la Universidades, con recursos públicos. Es urgente que esto cambie. Lo digo con intención delante del Rector de la Universitat de Lleida y presidente de la Conferencia de Rectores de Universidades de España, CRUE. Debería haber un sistema público de evaluación de las revistas y publicaciones científicas, de libros y revistas, de alcance europeo e iberoamericano, y en especial para las revistas que se editan en castellano, portugués y catalán.

A partir de lo conseguido por los geógrafos leridanos, podemos esperar más frutos en el futuro. Los grupos académicos tardan años en formarse y hay que hacer un esfuerzo para consolidarlos, cuando existen. Sería importante que se afianzara la enseñanza de la Geografía en la Universitat de Lleida. Con estos profesores de Geografía esta Universidad no puede permanecer inactiva. Hay que aprovechar su experiencia y saber, para abordar los problemas de las comarcas leridanas, y realizar estudios de dinamización territorial. Podrían ofrecerse cursos nocturnos; y habría que pensar en nuevas actividades para los profesores e investigadores que forman este grupo tan solvente y reconocido internacionalmente. Tal vez el Instituto de Desarrollo Social y Territorial (INDEST), de reciente creación, pueda ser un canal para utilizar la

experiencia de este grupo tan prestigioso. En todo caso, y con esto acabo, es un honor estar vinculado a ellos a través de este Doctorado *Honoris Causa* que la Universidad me concede.